



CARLOS MORAND

Un picnic literario

□ **Novela fluida como una comedia musical cuenta la peregrinación de un cinéfilo hacia el interior de una película**

"El espejo de los búhos", por Carlos Morand. Editorial Nascimento, Santiago, 1982. 216 pp.

La locura de don Quijote no era otra cosa que su incapacidad de establecer relaciones directas con la realidad. Todo cuanto el ingenioso hidalgo veía pasaba por el prisma deformador de los *best seller* de la época: los libros de caballería.

El hombre de la Mancha es el precursor de aquellos personajes literarios cuyos mandos míticos o ideales hacen corto circuito al entrar en contacto con los prosaicos hechos de la vida cotidiana. A esta especie pertenece Felipe, protagonista de *El espejo de los búhos*, la quinta y más reciente novela de Carlos Morand.

Hombre del siglo XX, Felipe no lee ya hazañas caballerescas, sino que se mira en la pantalla de cine, a la que un poeta denominó "el espejo de los búhos". Allí encuentra imágenes sumidas que utiliza como disfraces o identidades pasajeras, que asume y desecha con la misma soltura de quien se cambia ropa. Este Quijote de la era del cine no llega a enloquecer; por el contrario, practica un deliberado travestismo oncológico para conjurar las maldiciones de su vida limitada por un rutinario empleo de oficina y una familia nada de amable.

En sus idas al cine, Felipe encuentra la película *Picnic*, aquella protagonizada por William Holden y Kim Novak, que causó furor en los años cincuenta. El muchacho se enamora del filme y pone en marcha un plan sistemático para recrear su atmósfera y su mundo. Al principio, encuentra una Dulceida que se hace cómplice de esta evasión. Se trata de una húngara que vende "papelitos inútiles" en un negocio de filatelia. Juntos se repiten cada tarde la película y emprenden la búsqueda interior de Anamosa, el pequeño pueblo de Kansas donde transcurre la acción. Pero luego de un tiempo, la dulce compañera de esta inmóvil peregrinación se aburre del juego y se dedica a ocu-

pasevera en la búsqueda de los caminos de Anamosa, la tierra prometida, y finalmente la encuentra. Se muerde de cabeza en el argumento de la película y cambia todas las cosas. Asume el rol protagónico y entabla una relación idílica con Gabrielle, la hermana fea de la buenamora Madge Owens, el personaje femenino interpretado por Kim Novak.

En la novela de Morand hay espacios para el sueño y la pesadilla. Estos últimos residen, principalmente, en la familia de Felipe, integrada por una jauría de hermanos implacables, señoriales y salvajes, y por una madre fantasmal, aunque no muerta, que rige los destinos de la casa con la autoridad inapelable y silenciosa de una deidad. Más acá, está la casa de la húngara Susana, adornada por el magnífico personaje del señor Attila Szabó, quien aun cuando no habla una sola palabra en lengua comprensible, se las arregla para resultar simpático al lector.

Los distintos planos de la acción, aquel ideal en que Felipe se aproxima a Anamosa, y el otro, el del reino de este mundo, transcurren con la fluidez de una comedia. *El espejo de los búhos* es así una novela feliz, puesto que aun cuando Felipe está cercado por una mujer desleal y un panorama oficinesco y familiar bastante oscuro, no se empantana en la sordidez sino que la deja fluir y con hábiles fintas la supera.

Osana Osana ■



Un picnic literario [artículo] Dario Oses.

Libros y documentos

AUTORÍA

Oses, Darío, 1949-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1982

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un picnic literario [artículo] Dario Oses. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile